

Mensaje siete

La bendición eterna del Dios Triuno

Lectura bíblica: Nm. 6:22-27; 2 Co. 13:14; Ap. 22:1-2

I. En todo el universo la bendición única es el Dios Triuno, y esta bendición viene a nosotros mediante la impartición del Ser Divino en Su Trinidad Divina: en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—cfr. Ec. 1:2; 3:11 y la nota:

- A. Efesios 1 nos relata de qué manera el Dios Triuno en Su Trinidad Divina bendice a Su pueblo escogido, redimido y transformado, lo cual resulta en la iglesia como Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo:
 - 1. Él nos bendice en el Padre (vs. 3-6), en el Hijo (vs. 7-12) y en el Espíritu (vs. 13-14).
 - 2. Al final, debido a tal fluir de la Trinidad Divina como bendición dada al pueblo escogido de Dios, hay un resultado, y el resultado de este fluir bienaventurado es la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (vs. 22-23); la iglesia, el Cuerpo de Cristo, es el resultado completo de que la Trinidad Divina como fluir imparta todo lo que Dios es a Su pueblo escogido.
- B. Como la consumación de todo el relato bíblico, la Nueva Jerusalén es Dios mismo en Su Trinidad Divina —el Padre, el Hijo y el Espíritu— mezclado con Su pueblo escogido, redimido, regenerado, transformado y glorificado para ser su bendición eterna; tal bendición es el cumplimiento máximo de la bendición de Dios dada a Israel en Números 6—cfr. Ap. 21:12, 14; 22:1-2.

II. En Números 6:22-27 vemos un modelo de bendición por parte de los sacerdotes; esta bendición no es una bendición antiguotestamentaria ni una bendición neotestamentaria; más bien, es la bendición eterna del Dios Triuno, la cual es el Dios Triuno que se imparte en Su Trinidad Divina dentro de nosotros para que le disfrutemos:

- A. “Jehová te bendiga y te guarde” puede ser atribuido al Padre—v. 24:
 - 1. El Padre nos bendice de diversas maneras y en todo aspecto en Su amor (cfr. Ef. 1:3) y nos guarda de diversas maneras y en todo aspecto en Su poder (cfr. Jn. 17:11, 15).
 - 2. El Señor oró para que el Padre nos guardara en Su nombre

Mensaje siete (continuación)

- (v. 11); esto significa ser guardados en el Dios Triuno que se imparte a nosotros; el Señor Jesús también oró para que el Padre nos guardara del maligno (v. 15).
3. Deberíamos orar pidiendo que nos sea concedida la bendición de ser absolutamente guardados en la impartición del Dios Triuno y de estar completamente fuera del alcance del maligno; ¡qué bendición es ésta!
- B. “Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su gracia” puede ser atribuido al Hijo—Nm. 6:25:
1. En Lucas 1:78, cuando el Señor Jesús estaba por nacer, Zacarías profetizó: “Nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente”; este sol naciente es el Hijo en la Trinidad Divina; aquí está implícita la encarnación de Dios en la cual Él se nos muestra de modo resplandeciente—Mt. 4:16; Jn. 8:12.
 2. La palabra *rostro* en Números 6:25 significa presencia; como Aquel cuyo rostro resplandece sobre nosotros, Cristo el Hijo es la presencia visible del Dios invisible—2 P. 1:16-18; Mt. 17:1-2.
 3. Números 6:25 no solamente dice que Jehová hace resplandecer Su rostro sobre nosotros, sino también que Jehová nos concede Su gracia; estos dos asuntos juntos equivalen a Juan 1:14, 16-17.
 4. La encarnación de Dios era el resplandor de Su presencia, y junto con ese resplandor había gracia; esta gracia es la gracia del Señor Jesucristo, que en realidad es el propio Cristo—2 Co. 13:14.
- C. “Jehová alce sobre ti Su semblante y te dé paz” puede ser atribuido al Espíritu—Nm. 6:26:
1. El rostro denota la presencia de la persona, y el semblante denota la expresión de dicha persona; alzar el semblante sobre alguien significa confirmar a dicha persona, asegurarle, prometerle y darle todas las cosas.
 2. Jesús vino como el rostro de Dios, y el Espíritu Santo viene a nosotros como el semblante de Dios; si lo contristamos, Su semblante decaerá (Ef. 4:30), pero si lo obedecemos, Él estará contento con nosotros y alzará Su semblante para confirmarnos, asegurarnos, garantizarnos, prometernos y darnos todas las cosas.

Mensaje siete (continuación)

III. En 2 Corintios 13:14 se nos dice: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”; aquí la bendición, de hecho, es la misma que la presentada en Números 6:23-27:

- A. En la bendición dicha por el apóstol Pablo, el Dios Triuno viene a las personas para el disfrute de ellas; Pablo no sólo introducía a las personas en la presencia de Dios, sino que también introducía a Dios en ellas.
- B. Por un lado, bendecir a otros es introducirlos en la presencia de Dios; por otro lado, es introducir a Dios en ellos como amor, gracia y comunión a fin de que disfruten al Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu.
- C. El amor, la gracia y la comunión son tres etapas de Dios para nuestro disfrute: el amor está en lo interior, la gracia es el amor expresado y la comunión es la transmisión de la gracia a nuestro interior.
- D. El amor de Dios es la fuente, puesto que Dios es el origen; la gracia del Señor es el curso del amor de Dios, ya que el Señor es la expresión de Dios; y la comunión del Espíritu es la impartición de la gracia del Señor con el amor de Dios para que experimentemos y disfrutemos al Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, con Sus virtudes divinas.
- E. La revelación divina de la Trinidad Divina en la santa Palabra no se da para que se haga un estudio teológico, sino para que comprendamos cómo Dios, en Su maravillosa y misteriosa Trinidad Divina, se imparte a Sí mismo en Su pueblo escogido, a fin de que nosotros como Su pueblo escogido y redimido podamos, como se indica en la bendición que el apóstol da a los creyentes corintios, participar del Dios Triuno procesado, experimentar, disfrutarle y poseerle ahora y por la eternidad. Debemos disfrutar y ser bendecidos con el Dios Triuno procesado y que circula en nuestro interior día a día a fin de poder impartirlo a otros como bendición única del universo con miras a que se logre el deseo del corazón de Dios de obtener el testimonio de Jesús, la expresión corporativa de Jesús— 2 Co. 13:14; Gá. 3:14; Gn. 12:2; Fil. 1:25; Ap. 1:2, 9-12.

IV. “A veces, al considerar nuestra situación, podríamos sentirnos decepcionados y pensar que no tenemos nada. Tal

Mensaje siete (continuación)

vez nos parezca que todo bajo el sol, e incluso todo lo relacionado con el campo de lo espiritual, es vanidad de vanidades. Quizás sintamos que nada es real, ni siquiera en la vida de iglesia. ¿Qué debemos hacer cuando nos sintamos así? Debemos volvernos al Dios Triuno. Él es nuestra bendición y nuestra porción verdaderas. ¡Qué bendición es tenerlo a Él como nuestra bendición! ¡Qué bendición es tener Su rostro, Su presencia, y disfrutarle a Él cada día como gracia! Cuanto más sufrimos, más le disfrutamos como gracia. ¡Qué bendición es tener Su semblante sonriente que nos asegura y nos confirma! ¡Y qué bendición es tener paz en Él, por Él y con Él! Éste es el Dios Triuno como nuestra bendición. ¡Oh, que la gracia de Cristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros!”— *Estudio-vida de Números*, pág. 85.